

Los Kunkel, 13 años de divulgación, activismo y concienciación en Canarias

Aránzazu Sarmiento Saiz
antonioherreroperiodista@gmail.com

José María Fernández-Palacios
jmferpal@gmail.com

ARÁNZAZU SARMIENTO SAIZ (Madrid, 1980) es licenciada en Ciencias Biológicas por la Universidad de La Laguna y, en la actualidad, alumna del Máster de Biodiversidad Insular y Conservación en Islas, con el Proyecto de Fin de Máster *Historia de la Conservación de las Islas Canarias*.

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ-PALACIOS MARTÍNEZ (Las Palmas, 1958) es catedrático de Ecología de la Universidad de La Laguna y responsable del Grupo de Investigación de Ecología y Biogeografía Insular. Es autor o coautor de un centenar largo de artículos publicados en revistas científicas de impacto, incluidas *Nature* y *Science*, así como de una docena de libros, entre los que cabe destacar *Island Biogeography. Ecology, Evolution and Conservation*, editado por Oxford University Press.

Resumen

El objeto del presente artículo es describir y poner en valor una de las facetas menos conocidas de Mary Anne y Günther Kunkel, durante los 13 años de su estancia en Gran Canaria: su activismo y su papel como divulgadores en pro de la conservación de los valores naturales de Canarias. Su prolífica carrera científica como botánicos es ampliamente reconocida; sin embargo, no sucede lo mismo con su papel como vectores de cambio de mentalidad en la sociedad canaria en la segunda mitad del siglo XX. Y es que ambos influyeron en la misma, mediante una meticulosa labor de educación ambiental, dejando su impronta durante más de una década. Así acercaron la ciencia a la ciudadanía, divulgando sus conocimientos científicos; revalorizaron los recursos naturales insulares, generando una conciencia ambiental y un sentido de la responsabilidad que invitaba a participar activamente a la ciudadanía en los problemas ambientales de Canarias.

Palabras clave

Canarias, conciencia ambiental, conservación, educación, Kunkel,

Abstract

The object of this article is to describe and highlight one of the less-known aspects of Mary Anne and Günther Kunkel, during their 13-years stay in Gran Canaria: their activism and role as disseminators for the conservation of the Canarian natural values. Their prolific academic career as a botanists is widely recognized, however, this is not the case with their role as vectors of mentality change in the second half of XX century Canarian society. And it is that both influenced it, through a meticulous work of environmental education, leaving their mark for more than one decade. In fact, they approached science to the citizenship, reporting the results of their scientific knowledge; they revalued the natural resources of the islands, generating environmental awareness and a sense of responsibility that invited to engage citizens in the environmental problems of the Canary Islands.

Keywords

Canaries, conservation, education, environmental awareness, Kunkel.

Los Kunkel, 13 años de divulgación, activismo y concienciación en Canarias

Aránzazu Sarmiento Saiz
Universidad de La Laguna

José María Fernández-Palacios
Universidad de La Laguna

El germen conservacionista en Canarias está en estado incipiente cuando en 1964 Günther y Mary Anne Kunkel se instalan en las islas. La degradación ambiental heredada de siglos anteriores, como consecuencia de una sobreexplotación intensiva y constante en el archipiélago, junto con los efectos negativos derivados del *boom* turístico recientemente implantado a mitad del siglo XX y que empiezan a contemplarse en el último tercio de este siglo, son dos de los factores claves que obligan a un cambio de mentalidad de las administraciones y de la sociedad canaria respecto a épocas pasadas. Este cambio de perspectiva en las políticas de gestión y uso de la naturaleza canaria se está gestando en este último tercio del siglo XX. Circunstancia que resulta prolífica para el papel que desempeñará el matrimonio en el archipiélago, a pesar de encontrarse el país administrado por un régimen cerrado como fue el franquismo.

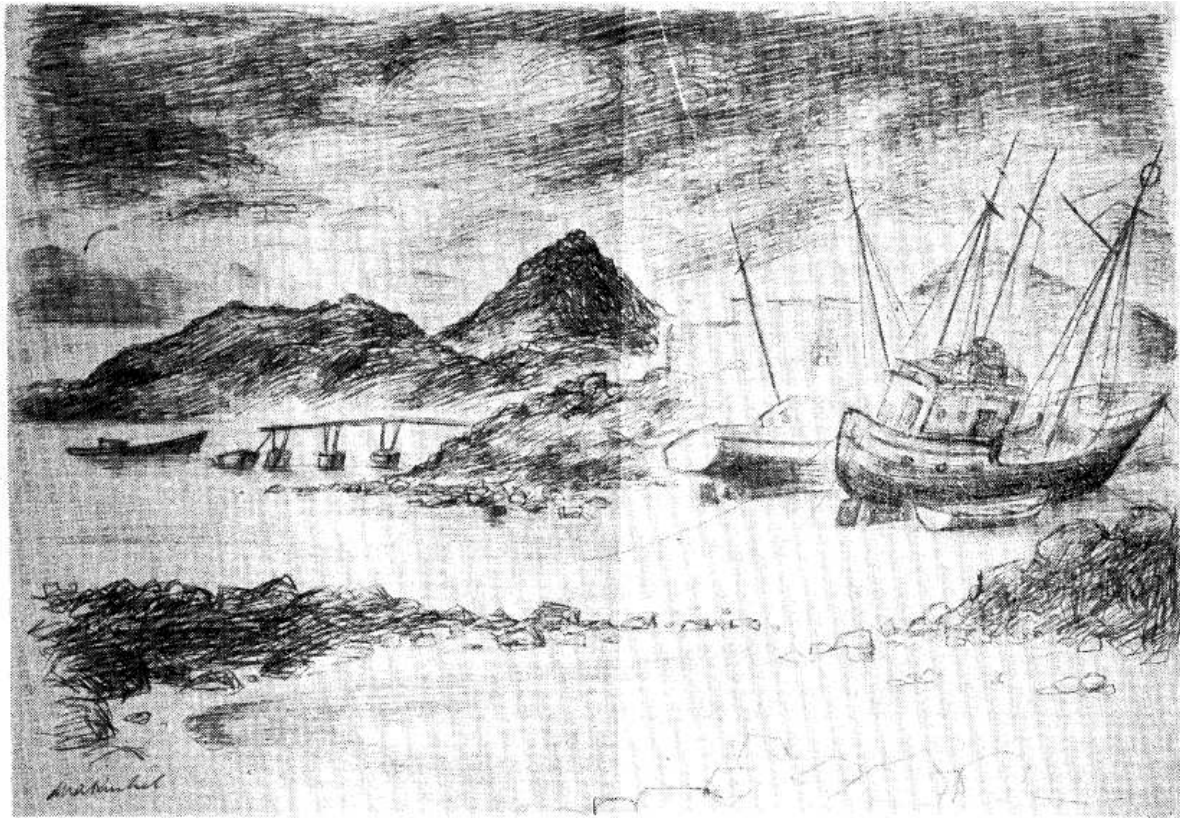
Es de sobra conocida la impresionante trayectoria científica de G. Kunkel y sus valiosísimas aportaciones al conocimiento de la flora canaria, recogida en numerosas publicaciones entre las que se encuentra el descubrimiento y descripción de nuevas especies para la ciencia. No en vano, tiene en su autoría casi 700 contribuciones de carácter científico, más de 300 publicaciones en revistas científicas, 400 reseñas de libros, unas 3.000 reseñas breves, fue autor de 50 libros sobre temas de Ciencias Naturales, y editó tres revistas periódicas especializadas y varios libros.⁵¹⁶ El *Gran Diccionario Científico de Plantas Comestibles* está considerado como una de sus grandes obras internacionales, en la que describió aproximadamente unas 12.500 especies. El propio autor comentaba respecto a su obra «es una paradoja que se hable de hambre en el mundo con todas estas especies, teniendo en cuenta que nos alimentamos sólo de unas trescientas».

Las evidencias que señalan al matrimonio Kunkel como auténticos precursores de acercar a la ciudadanía el conocimiento botánico y ecológico de las islas no son escasas. Las aportaciones de Mary Anne como ilustradora, gracias a su capacidad de plasmar en dibujos la realidad observada de manera minuciosa y precisa, resultó un complemento esencial a la hora de engranar este magnífico tándem científico; llegan-

⁵¹⁶ LENTISCO, JOSÉ D: «Club Unesco de Pechina-Andalucía- España, Socios de honor Günther Kunkel», *Homenaje al botánico Günther Kunkel y Mary Anne Kunkel Hijos adoptivos de Gran Canaria (2009)*, url: <http://homenajeakunkel.blogspot.com.es> Consulta 25 mayo 2018.

do a publicar artículos y colaboraciones en revistas europeas donde hablar de ecología práctica y agricultura ecológica, era relativamente reciente e innovador.⁵¹⁷

Figura 1: Dibujo de Mary Anne Kunkel de la isla de Lobos



An aspect of the beautiful isle of Lobos, captured by Mary-Anne Kunkel.

Figura 1: Ilustración realizada por Mary Anne Kunkel para el artículo «A million's worth of a experience» en el periódico semanal *The Canary Island Sun*, Las Palmas de Gran Canaria (1968), pp. 7. Cabe destacar que los principales lectores de este semanario eran de origen inglés, lo que permitía difundir los valores naturales más allá de las Islas Canarias.

En lo referido a Canarias, el matrimonio centró sus esfuerzos en la flora. De todas las aportaciones e innovaciones que G. Kunkel trajo a Canarias, cabe destacar la edición y publicación de la primera revista botánica especializada en las islas a iniciativa del propio G. Kunkel en 1967, *Los Cuadernos de Botánica Canaria*. De carácter descriptivo y divulgativo, la obra estuvo constituida por un total de 28 números con suplementos, monografías y numerosas aportaciones de los investigadores más relevantes de la flora canaria, cuya edición y publicación se prolongó durante diez años más. También es necesario subrayar, entre sus numerosísimas publicaciones sobre el archipiélago, su obra *Flora de Gran Canaria*, con dibujos de Mary Anne, solicitada a mediados de los años 70 por el Cabildo de Gran Canaria y de la cual se publicaron sólo 4 de los 12 tomos que estaban previstos inicialmente. Posteriormente, en 1976,

⁵¹⁷ KUNKEL, G: «The Canaries: A Botanist's Report», en *The Canary Island Sun* (1965), pp. 6.

se edita una de las joyas de G. Kunkel, *Biogeography and Ecology in the Canary Islands* (Junk Publishers), seguido del *Diccionario Botánico Canario* (Edirca, 1986), *Árboles y arbustos de las Islas Canarias, guía de campo* (Edirca, 1981) y *Flora del Archipiélago Canario* (Edirca, 1991). Muestra de la productiva carrera científica de los aproximadamente 13 años que estuvo instalado el matrimonio en las islas es la recopilación de algunas de sus abundantes publicaciones que se recogen a continuación.

Recopilación de las publicaciones de carácter científico de G. Kunkel relativas a la flora de Canarias

1965	<i>Enumeración de los helechos (Pteridofitos) de Lanzarote y notas sobre su distribución geográfica</i> , Las Palmas de Gran Canaria, Sociedad Científica El Museo Canario
1967-1977	<i>Cuadernos de Botánica Canaria</i> (28 tomos). De los cuales los 4 primeros fueron patrocinados por la Sociedad Científica El Museo Canario y los 24 restantes por el Cabildo Insular de Gran Canaria.
1969	<i>Árboles exóticos. Los árboles cultivados en Gran Canaria</i> . Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1970	«Flórala de la Isla de Lobos (Islas Canarias)» en <i>Monographiae Biologicae Canariensis</i> , núm. 1, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1971	<i>La vegetación de La Graciosa y notas sobre Alegranza, Montaña Clara y Roque del Infierno</i> , en <i>Monographiae Biologicae Canariensis</i> , núm. 2, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1972	«Enumeración de las plantas vasculares de Gran Canaria» en <i>Monographiae Biologicae Canariensis</i> , núm. 3, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1973	«Inventario Florístico de “Los Tiles de Moya” (Gran Canaria)» en <i>Anuario de Estudios Atlánticos</i> , núm. 19, Madrid, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1974	<i>Árboles y Arbustos Arbóreos</i> , tomo I de <i>Flora de Gran Canaria</i> , Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1975	<i>Flora y vegetación Inventario de los Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Las Palmas (Islas Canarias, España): Inventario de los endemismos y elementos nativos más importantes en la provincia</i> , Las Palmas, UICN/WWF Joint Project Operations 817.
1976	<i>Biogeography and Ecology in the Canary Islands</i> , Kunkel G. Ed.
1976	<i>Parque Marinos y la Conservación de Ecosistemas Marítimos en las Canarias Orientales (Provincia de Las Palmas)</i> , Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1977	<i>Inventario Florístico de la Laurisilva de La Gomera, Islas Canarias</i> , Madrid, Naturalia Hispánica 7, ICONA.
1977	<i>Las Plantas Vasculares de Fuerteventura (Islas Canarias), con Especial Interés de las Forrajeras</i> , Madrid, Naturalia Hispánica 8, ICONA.

1977	<i>Endemismos Canarios. Inventario de las Plantas Vasculares Endémicas de la Provincia de Las Palmas</i> , Monografías núm. 15, Madrid, ICONA.
1977	<i>El futuro Parque Nacional de Garajonay en La Gomera</i> (Aguayro Ed.).
1978	<i>La Vida Vegetal del Parque Nacional de Timanfaya (Lanzarote, Islas Canarias)</i> , Madrid Naturalia Hispánica 15, ICONA.
1978	<i>Enredaderas, Trepadoras y Rastreras</i> , tomo II de <i>Flora de Gran Canaria</i> , Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1978	<i>Las Plantas Suculentas</i> , tomo III de <i>Flora de Gran Canaria</i> , Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1979	<i>Los Subarbustos</i> , tomo IV y último de <i>Flora de Gran Canaria</i> , Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria.
1981	<i>Árboles y arbustos de las Islas Canarias, guía de campo</i> (Edirca).
1986	<i>Diccionario Botánico Canario, Manual Etimológico</i> (Edirca).
1991	<i>La Flora y Vegetación del Archipiélago Canario, Tratado Florístico 2ª parte: las Dicotiledóneas</i> (Edirca).
1992	<i>La Flora y Vegetación del Archipiélago Canario, Tratado Florístico 1ª parte: Los Helechos, las Gimnospermas y las Monocotiledóneas</i> (Edirca).

Fuente: «Bibliografía científica kunkeliana: homenaje de ASCAN a su asesor científico Günther Kunkel», Las Palmas, (1979) Asociación Canaria para Defensa de la Naturaleza.

Es importante reiterar, tal y como se comentó anteriormente, que lo recogido en la tabla 1, es tan sólo una representación de la extensa y diversa colección de publicaciones científicas que generó el matrimonio Kunkel sobre la botánica canaria. Según algunas fuentes consultadas, Mary Anne y Günther Kunkel llegaron a realizar aproximadamente 180 publicaciones relacionadas con la flora y ecología canaria.⁵¹⁸

Muchos de los trabajos científicos desarrollados por G. Kunkel contribuyeron en gran medida y con enorme eficacia en la instauración de nuevas políticas conservacionistas recientes en las islas. Muestra de esta influencia son sus trabajos botánicos para las declaraciones de los Parques Nacionales de Timanfaya (1974) y Garajonay (1981); y el futuro, finalmente no declarado, Parque Nacional de Pílancones para Gran Canaria. Este trabajo se recogía dentro del Proyecto 817 de la IUCN & WWF (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y Fondo para la Conservación de la Vida Salvaje) denominado «Inventario de los Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Las Palmas» elaborado por ASCAN bajo la dirección de G. Kunkel y publicado por el Cabildo de Gran Canaria, en 1975. Dicho proyecto, fue de especial relevancia para el aseguramiento y protección de la naturaleza archipelágica,

⁵¹⁸ HANSEN, A. & P. SUNDING, en *Sommerfeltia supplement sobre bibliografía botánica de las Islas Canarias*, núm. 5, Oslo, (1994).

al convertirse en el antecedente de la Ley 12/1987 de los Espacios Naturales de Canarias,⁵¹⁹ la primera ley territorial de Espacios Naturales Protegidos del archipiélago. De hecho, fue uno de los primeros intentos de establecer una red de áreas protegidas⁵²⁰ en Canarias en la cual se incluían otras figuras de protección, a parte de los Parques Nacionales.⁵²¹ No en vano, se recogían medidas para 53 espacios constituyendo un catálogo de «Áreas Naturales» con el fin de incluirse en los Planes Insulares que se estaban elaborando en esos momentos por parte de cada Cabildo.

La labor científica del matrimonio en pro de la conservación de los ecosistemas canarios no se redujo sólo al ámbito terrestre sino también al ambiente marino. De hecho, durante su estancia en las islas, G. Kunkel fue uno de los precursores para la creación de Parques Marítimos - Terrestres (como el P.N. Marino de la Isla de Lobos), llegando inclusive a viajar a Italia en 1974 con el sr. Luis García Correa (cofundador de ASCAN como G. Kunkel), para fomentar la creación de dichos parques.⁵²²

La significación científica de los Kunkel, tanto en el ámbito canario como en el internacional, ha quedado recogida y reconocida a través de numerosas publicaciones.⁵²³ Sin embargo, el objeto del presente trabajo está centrado en otra faceta menos conocida del matrimonio Kunkel: su activismo y su papel como divulgadores en pro de la conservación de los valores naturales de Canarias determinantes para el Archipiélago. La carrera profesional de Mary Anne y Günther Kunkel puede claramente definirse como polifacética, al no reducir sus actividades al plano científico, sino que dedicaron gran parte de su tiempo y esfuerzos en acercar el conocimiento a la sociedad. Y es que una vez instalados en Canarias, los Kunkel compatibilizaron la realización de estudios y trabajos de carácter científico, con una meticulosa labor de educación ambiental: divulgando los resultados de sus conocimientos científicos, revalorizando los recursos naturales de las islas, generando conciencia ambiental, desarrollando el sentido de la responsabilidad e invitando a participar a la ciudadanía en los problemas ambientales de las islas. Para ello, emplearon diferentes medios como fueron la redacción de artículos en periódicos y revistas de ámbito provincial e internacional, la organización de charlas y coloquios abiertos a todo tipo de público, y formando parte activamente del movimiento ecologista canario de la época. Así las cosas, G. Kunkel fue uno de los co-fundadores⁵²⁴ de una de las primeras asociaciones ecologistas legalizadas en el Estado Español, la Asociación Canaria de Amigos de

⁵¹⁹ CABRERA MUJICA, JOSÉ JULIO: «La pasión por la Botánica canaria Günther Kunkel», en la *Revista Canarii*, 2007 (mayo 2018).

⁵²⁰ SIMANCAS CRUZ, MOISÉS R: *Las áreas protegidas de Canarias: cincuenta años de protección ambiental del territorio en espacios*, España, Idea Ediciones (2007), pp. 155 y 156.

⁵²¹ MONTELONGO PARADA, VÍCTOR: «La Reserva de Biosfera de Gran Canaria», en *Anuario de Estudios Atlánticos* núm. 53, (2007), Las Palmas de Gran Canaria, pp. 565-613.

⁵²² C.V., OLGA: «Intensa Labor pasada y futura de A.S.C.A.N.», en *El Eco de Canarias* (1974), Las Palmas de Gran Canaria, p. 32.

⁵²³ CABRERA MUJICA, JOSÉ JULIO: «La pasión por la Botánica canaria...», en la *Revista Canarii*, op. cit; GARCÍA CORREA, LUIS: «Los Kunkel y el valor de la flora canaria», en *Pellagofio*, núm. 31 (2015).

⁵²⁴ GONZÁLEZ SOSA, PEDRO: «Crónicas de la Ciudad y de la Isla. ASCAN y Kunkel», en *El Eco de Canarias* (1979), p. 9.

desdeñable fue su relación con *El Eco de Canarias*, al convertirse en el principal medio de prensa escrita canario que le facilitaría un espacio para sus publicaciones durante más de 10 años.

Las temáticas de sus artículos versaron desde la descripción de determinadas especies vegetales y ecosistemas insulares, pasando por los diferentes problemas de conservación de las mismas, y llegando inclusive a la realización de arriesgadas críticas frente a determinadas decisiones establecidas por las administraciones públicas de las islas en contra de la naturaleza canaria. Se pueden diferenciar claramente dos vertientes respecto a los artículos que redacta en el periódico *El Eco de Canarias*: artículos de divulgación y artículos de concienciación y denuncia. Respecto a los primeros, a continuación se muestra una relación de algunos de los redactados por Günther Kunkel en el citado periódico.

Resumen de las publicaciones de carácter divulgativo de G. Kunkel en el periódico grancanario *El Eco de Canarias*

1967	«La flora en las Islas Canarias, nº 2 Laurel de Indias»
	«La flora en las islas Canarias, nº 4 Helechos en patios y jardines»
	«La botánica en las Islas Canarias, nº 5 La Pita americana»
	«La botánica en las Islas Canarias, nº 6 El Follao».
	«La botánica en las Islas Canarias, nº 8 <i>Ficus pandurata</i> es un sinónimo»
	«La botánica en las Islas Canarias, nº 9 La Flor de Pascua»
	«La botánica en las Islas Canarias, nº 10 El Níspero de Japón»
	«La botánica en las islas canarias, nº 11 notas sobre el Granado»
	«La botánica en las Islas Canarias, nº 12 La Uva de Mar»
1968	«Sobre los bosques antiguos de nuestra provincia»
	«Sobre los Cuadernos de Botánica»
1971	«Unamuno nunca vio tilos en los Tilos»
1972	«Aspectos de la Botánica Canaria»
	«Jardinería y nomenclatura»
	«La erosión o la vegetación como protección del paisaje»
1974	«La Colaboración de los Montañeros en las investigaciones botánicas»

Fuente: *El Eco de Canarias*. Elaboración propia.

Analizando la evolución de los titulares y los contenidos de los artículos divulgativos, recogidos en la tabla anterior, puede afirmarse que, en los primeros años de redacción, Kunkel se centró principalmente en la descripción taxonómica de determinadas especies, acompañadas frecuentemente con ilustraciones realizadas por Mary Anne Kunkel. En dichos artículos no sólo las describía a nivel taxonómico, sino que incluso identificaba errores de otros botánicos relativos a la clasificación y nomenclatura de las especies, comentaba el estado de conservación de las mismas, el método para su reproducción y cultivo, etc.

Imágenes de algunos artículos de carácter divulgativo publicados por G. Kunkel en el periódico *El Eco de Canarias*

1ro de 1967 LAS PALMAS, CAPITAL 15

LA FLORA EN LAS ISLAS CANARIAS

2.-El caso del "Laurel de la India"

Por G. Kunkel



nombre será válido también en el año próximo? es una especie de decursiva y erecto. Su copa amplia y densa da buena sombra y proporciona lugar apropiado para los nidos de los pájaros callejeros. Se puede multiplicar fácilmente por esquejes de un año.

Por G. Kunkel

nombre será válido también en el año próximo? es una especie de decursiva y erecto. Su copa amplia y densa da buena sombra y proporciona lugar apropiado para los nidos de los pájaros callejeros. Se puede multiplicar fácilmente por esquejes de un año.

nombre será válido también en el año próximo? es una especie de decursiva y erecto. Su copa amplia y densa da buena sombra y proporciona lugar apropiado para los nidos de los pájaros callejeros. Se puede multiplicar fácilmente por esquejes de un año.

EL ECO DE CANARIAS * Jueves, 2 de marzo de 1967

La botánica en las Islas Canarias

5. LA PITA AMERICANA

Por G. KUNKEL



coltura, especialmente en países donde se practica por razones económicas. Las aguas, para no olvidar, también sirven para el cultivo de algas marinas, como la "algarraruga" del mar de las Antillas y la "algarraruga" del mar de las Indias, que se cultivan en las costas de las islas de Tenerife y Gran Canaria. En el cultivo de las algas marinas, el agua de mar es esencial. En el cultivo de las algas marinas, el agua de mar es esencial. En el cultivo de las algas marinas, el agua de mar es esencial.

coltura, especialmente en países donde se practica por razones económicas. Las aguas, para no olvidar, también sirven para el cultivo de algas marinas, como la "algarraruga" del mar de las Antillas y la "algarraruga" del mar de las Indias, que se cultivan en las costas de las islas de Tenerife y Gran Canaria. En el cultivo de las algas marinas, el agua de mar es esencial. En el cultivo de las algas marinas, el agua de mar es esencial.

coltura, especialmente en países donde se practica por razones económicas. Las aguas, para no olvidar, también sirven para el cultivo de algas marinas, como la "algarraruga" del mar de las Antillas y la "algarraruga" del mar de las Indias, que se cultivan en las costas de las islas de Tenerife y Gran Canaria. En el cultivo de las algas marinas, el agua de mar es esencial. En el cultivo de las algas marinas, el agua de mar es esencial.

Es a partir de 1968 cuando centra sus artículos divulgativos en recalcar la importancia y variedad de los ecosistemas canarios, su biodiversidad y la ausencia de estudios y publicaciones científicas actualizadas y serias. Tal y como expresaba el autor en el artículo «Aspectos de la Botánica Canaria» publicado en 1971 en *El Eco de Canarias*, el archipiélago contaba entonces con una gran riqueza florística pero adolecía carencias sobre información acerca de la misma; denunciando la inexistencia de datos fiables actualizados y contrastables sobre la botánica de las islas y sus ecosistemas, la ausencia de claves de determinación de plantas, de guías de campo para excursionistas, de libros de texto para escolares y, por supuesto, ausencia de medios y apoyos para elaborarlos.

Muestra de su prolífica carrera y de su compromiso con la protección ambiental de las islas, G. Kunkel simultaneó la redacción de los artículos, de carácter divulgativo, con la elaboración de artículos de denuncia ambiental y concienciación. En la tabla 3 se muestra una relación de algunos de dichos artículos publicados en *El Eco de Canarias*, recopilados y revisados para el presente estudio.

Resumen de publicaciones de denuncia y concienciación de G. Kunkel en el periódico *El Eco de Canarias*

1967	«La Protección en Canarias. Contestación a Antonio Cardona Sosa»
	«Un botánico nos escribe: El fracaso de la idea de protección en Canarias»
1968	« Cartas al Director. Más en defensa del árbol»
	« Cartas al Director. No soy enemigo del árbol»
1969	«Cartas al Director. Como tratar a las palmeras»
	«Cartas al Director. El agua en Santa Lucía»
1970	«El carácter natural de La Graciosa»
	«La conservación en Canarias. Los Tiles de Moya»
	«Cartas al Director. Vamos a otro funeral <i>Ficus Lyrata</i> »
1971	«Cartas al Director. La campaña de embellecimiento»
	«En defensa de lo nuestros los 10 preceptos en la defensa de la naturaleza»
	«Introducción a la flora canaria y sus problemas de conservación»
1972	«La Laurisilva Canaria ¿otra vez en peligro?»
	« ¿Nuevos ataques contra el paisaje canario?»
	«Protección de la naturaleza o inmadurez paternal»
1973	«La Cuesta de Silva, Tesoro Vegetal e histórico Mirador Turístico»
	«Las Plantas y el ambiente»
1974	«El Ayuntamiento de Telde ¿premiado por ASCAN?»
	«Cartas al Director. Flores Silvestres SOS»
	«La Conservación en Canarias (II). El silencioso SOS de la vegetación del litoral»
	«La Conservación en Canarias (III). Timanfaya y La Geria, ejemplos o listas de espera»
	«La Conservación en Canarias (IV). Guayedra, uno de nuestros tesoros vegetales»
	«La Conservación en Canarias (VI). Lo que tiene que florecer, florece»

	«La conservación en Canarias (VII). Plantas canarias para los canarios»
	«La Conservación en Canarias (VIII). Zonas silvestres y especies a proteger»
	«La Conservación en Canarias (X). Los problemas de introducción de elementos peligrosos»
	«Las reservas naturales y su importancia en el futuro»
1975	«La lucha biológica contra una peste agrícola»

Fuente: *El Eco de Canarias* (1967-1975). Elaboración propia.

Como colaborador del periódico, G. Kunkel publicó en diferentes secciones como el apartado de «Cartas al Director» donde redactaba fundamentalmente artículos de opinión sobre cuestiones o situaciones muy concretas, como por ejemplo la construcción de una nueva autopista en el barranco de Guinguada que implicó la tala de un ejemplar de una higuera africana, de gran valor para el autor.⁵²⁶ O la denuncia pública, sobre la dejadez que mostraban las administraciones de Las Palmas de Gran Canaria, en relación al aumento de los vertederos incontrolados de basura, las excesivas talas de árboles en pro de la realización de carreteras o el descuido de los paisajes.⁵²⁷

Sin embargo, su dedicación redactora no se limitó a los artículos de opinión, sino que también tuvo secciones fijas en el diario, como la denominada «La Conservación en Canarias», donde desengranaba multitud de situaciones de degradación ambiental y amenazas a la flora insular. En ellas trataba cuestiones tales como los diferentes tipos y afecciones a la flora nativa debidos a la introducción de determinados elementos (la cabra y el conejo, concretamente), los devastadores efectos del turismo sobre los recursos naturales, la especulación a la que estaban sujetas las playas (haciendo especial referencia a Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote), los retrasos en la declaración del Parque Nacional de Timanfaya y el favorecimiento del desarrollo económico de las islas contra la conservación de su naturaleza,⁵²⁸ entre otros.

G. Kunkel escribía también apoyando las acciones de las movilizaciones ecologistas que organizaban tanto él como sus compañeros de ASCAN, siempre enfocados en la preocupación de la conservación de la naturaleza canaria; basándose en sus estudios científicos, en torno a la problemática de los Espacios Naturales, y en las presiones derivadas de la descontrolada y creciente actividad turística que asolaba a Canarias. Gracias a dicho activismo, G. Kunkel y el resto de componentes de ASCAN, lograron consolidar figuras de protección para las Dunas de Maspalomas, Los Tilos, Juncalillo del Sur, Montañón Negro, Pílancones, Tamadaba, etc.

⁵²⁶ KUNKEL, G: «Cartas al Director. Vamos a otro funeral *Ficus Lyrata*», en *El Eco de Canarias* (1970).

⁵²⁷ KUNKEL, G: «Cartas al Director. La campaña de embellecimiento» en *El Eco de Canarias* (1970).

⁵²⁸ KUNKEL, G: «La Conservación en Canarias (II). El silencioso SOS de la vegetación del litoral.» en *El Eco de Canarias* (1974).

Sin embargo, uno de sus últimos logros como activista, supuso un punto de inflexión entre el asesor científico de ASCAN Günther Kunkel y las administraciones locales (concretamente con el Cabildo Insular de Gran Canaria). A mitad de la década de 1970 por iniciativa del entonces presidente del Cabildo Lorenzo Olarte Cullen, contando con numerosos apoyos oficiales, se propone un proyecto de urbanización de Tamadaba, publicitándolo por diversos medios como la revista de Información Turística *Costa Canaria*.⁵²⁹

Imagen de la revista turística *Costa Canaria* donde se publicitaba el proyecto de urbanización de Tamadaba



El texto que acompaña la ilustración dice textualmente: «En el norte de la isla, para ser más exactos, en Gáldar [...] hay en marcha un interesante proyecto para la creación de una gran zona turística [...] Este plan comprende los accesos pertinentes y la infraestructura precisa para alcanzar el objetivo que se han trazado [...] Entre otras, la construcción de varios hoteles y de un telesilla que, desde el puerto de las Nieves, puede llevarnos directamente a través de un paisaje casi mágico hasta las cumbres de la isla, en el Pinar de Tamadaba (*Costa Canaria: Revista de Información Turística*, Gran Canaria, 1973, p. 126).

Tras las primeras declaraciones a través de diferentes medios, tanto ASCAN como G. Kunkel obtienen una gran respuesta ciudadana, generando una gran polémica que se extendió en la sociedad insular de la época; logrando incluso el apoyo del colegio de Arquitectos y de la Universidad de La Laguna.

⁵²⁹ *Costa Canaria: Revista de información Turística* (1973), núm. 35, 94, 126 y 134.

Imagen de un artículo publicado en *El Eco de Canarias* contrario al comentado proyecto en Tamadaba



Dávila Nieto, Carmelo: «Insistiendo en la negativa al hotel en Tamadaba», en *El Eco de Canarias* (1974).

La fuerte presión y oposición pública que ejerció Kunkel a mitad de los años 70 en contra del proyecto de urbanización del Pinar de Tamadada (que contemplaba la construcción de un hotel y la instalación de un telesilla desde el Puerto de las Nieves a Tamadaba), les supuso la ruptura de toda relación profesional futura, siendo destituido de su cargo en el área forestal del Cabildo de Gran Canaria, y rechazándole cualquier proyecto, estudio científico y publicaciones bajo presupuesto público.⁵³⁰

Finalmente, y debido a esta imposibilidad de poder desarrollar su actividad laboral como científico en Canarias, sin apoyo para la publicación de nuevas obras, el matrimonio deja Canarias en 1978. Casi 10 años después, en 1986, el Cabildo Insular de Gran Canaria declaraba Tamadaba como Parque Natural.

Conclusiones

Tras la realización del presente estudio queda patente la gran relevancia que tuvo la prensa de la época (concretamente el periódico *El Eco de Canarias*), como medio facilitador de un espacio, donde G. Kunkel y otros colaboradores pudieron publicar y compartir los resultados de sus investigaciones y facilitar su comprensión a la población local. Y es que este tándem prensa-colaboradores permitió hacer entender a la ciudadanía que las actividades humanas repercutían directamente en la conservación de la naturaleza de las islas; pero no sólo fue un punto de inflexión respecto al cambio de mentalidad de uso y gestión de la naturaleza de la época, sino que además

⁵³⁰ CABRERA MUJICA, JOSÉ JULIO: «La pasión por la Botánica canaria...», en la *Revista Canarii*, op. cit.

fue algo innovador en Canarias. Günther Kunkel, junto a muchos de los socios y simpatizantes de ASCAN, fueron pioneros en el empleo de la prensa escrita como medio de educación no formal, de reflexión y de llamada a la acción.

El hecho de que Günther Kunkel encontrara en el periódico *El Eco de Canarias*, su principal medio para poder expresar y hacer llegar a la ciudadanía tanto el conocimiento científico de la época como la denuncia ambiental, a través de sus redacciones, es cuanto menos sorprendente. Estudiando los antecedentes de dicho periódico, se descubre que fue el sucesor del antiguo diario *Falange*.⁵³¹ Favorecido por la legislación restrictiva de prensa de la época, el periódico *Falange* nace en 1936 y fue considerado desde sus inicios como un medio de prensa portavoz de la Falange Española Tradicionalista; y, por tanto, considerado como un diario que apoyaba al régimen franquista. Finalmente, en 1962 se eliminó cualquier mención de su condición de portavoz del régimen para publicarse de nuevo en 1963 con un nuevo nombre *El Eco de Canarias*.⁵³² Este cambio no fue casual sino, una consecuencia del cambio de Gobierno Estatal que se produjo en 1962. En este año, Manuel Fraga Iribarne asumió el Ministerio de Información y Turismo con la intención de impulsar una nueva Ley de Prensa e Imprenta que se adaptara a los cambios políticos y sociales de la época, favoreciendo algo más la libertad de prensa que en anteriores periodos. En realidad, se establecería en 1966 una «libertad vigilada» más que una libertad de prensa real, puesto que la censura no desapareció hasta después del franquismo. Aun así, sí se liberalizó la edición de revistas y publicaciones de opiniones políticas no tan coincidentes con el régimen y se suprimieron las consignas pro-régimen. Es, por tanto, este cambio en las políticas de prensa el que permitió al diario *El Eco de Canarias* facilitar un espacio para la publicación de artículos de opinión contrarios a las directrices establecidas por las administraciones locales y estatales. Cambios circunstanciales, que supieron aprovechar tanto este periódico como, sobre todo, Günther Kunkel y colaboradores.

De igual modo, queda patente, tras la realización del presente estudio, el alto grado de influencia que generó en las islas Günther Kunkel, mediante la redacción de artículos de opinión, de denuncia y crítica en la sociedad, y de carácter divulgativo. El hecho de que sus temáticas siempre trataran situaciones actuales sobre problemas ambientales reales, que sucedían en esos momentos en las islas, fue uno de los factores determinantes a la hora de influir de manera directa en la población local. Sus artículos, siempre se caracterizaron por presentar una estructura bien definida, con información accesible para la comprensión de cualquier persona (especialista o no en el tema); con una exposición de motivos argumentada y concisa, donde detallaba, según su criterio como científico, por qué consideraba necesario paralizar determinadas actuaciones generadoras de degradación ambiental. Gracias a todo esto, sus artículos invitaban a la reflexión del lector, y permitían la generación de una opinión propia y particular fundamentada en información real. Una de las claves de su éxito como divulgador, y generador de cambio de mentalidad, fue la promoción y genera-

⁵³¹ *El Eco de Canarias. Diario de la mañana* (Url: <http://jable.ulpgc.es>; fecha de la consulta: 25 de mayo de 2018).

⁵³² *Falange. Diario de la tarde* (Url: <http://jable.ulpgc.es>; fecha de la consulta: 25 de mayo de 2018).

ción de pensamientos individuales, en los que cada lector obtenía sus propias conclusiones basados en datos reales (siempre subrayando y poniendo en valor los recursos naturales insulares). Y es que Günther Kunkel también fue pionero en su manera de escribir, evitando las redacciones imperativas y las afirmaciones categóricas sin argumentos.

Su convicción sobre los ideales de conservación de las islas llevó a Günther Kunkel a ser cofundador de una de las primeras asociaciones ecologistas legalizadas en España (ASCAN) y a organizar movilizaciones con gran éxito, en pro de la conservación de la naturaleza canaria, a través de esta organización. Gracias a ello se lograron grandes hitos para la preservación del archipiélago, tal y como se ha expuesto anteriormente en este artículo. Sin embargo, es necesario reincidir una vez más en las consecuencias de uno de estos logros: la paralización de la urbanización de Tamadaba, planificada por el Cabildo Insular de Gran Canaria. Y es que, Tamadaba fue un punto de inflexión entre las relaciones de las administraciones locales y el matrimonio Kunkel. La presión ejercida por Kunkel, gracias al apoyo de la ciudadanía que ejercieron a través de ASCAN y de Instituciones como la Universidad de La Laguna, tuvo como consecuencia el deterioro de sus relaciones profesionales con dichas administraciones. Tanto Mary Anne como G. Kunkel pagaron un alto precio por la paralización de dicho proyecto, denegándoseles a partir de ese momento todo presupuesto público para la elaboración de trabajos botánicos en la isla. Imposibilitados para continuar con su labor profesional como botánicos en las islas, por la ausencia de apoyo institucional, el matrimonio decidió en 1978 marchar a tierras almerienses, en donde también dejaron tras sí un gran legado científico y de compromiso con su naturaleza. Este hecho deja entrever las consecuencias que puede llegar a tener trabajar y luchar por lo que crees, en el caso del matrimonio Kunkel: la conservación de las islas. Su convicción y su lucha por la preservación de Canarias fueron reconocidas y contempladas, hasta que sus acciones fueron activamente contrarias a los planes de las administraciones públicas locales. A partir de ese momento, los hechos sucedidos indican que sus actuaciones y manifestaciones públicas, contrarias a determinados intereses, empezaron a resultar cuanto menos incómodas. ¿Fue ese el precio de su sensacional labor conservacionista durante sus 13 años de estancia en Canarias? Lo cierto es que tuvieron que pasar nada menos que 26 años para que el matrimonio Kunkel viera su labor oficialmente reconocida con la entrega del Premio César Manrique de Medio Ambiente por parte del Gobierno Canario.